

1572-1

# POR DIGNIDAD, A DERROTAR LA MENTIRA Y EL DINERO

La generalidad de los chilenos podemos dar testimonio de la crueldad de la dictadura de Pinochet que hizo desaparecer o fusilar a millares de personas y torturó, exilió o aplastó a cientos de miles de seres humanos. Y somos testigos, además, de la forma cómo la derecha política usufructuó del terror que producían dichos crímenes, procediendo a acumular fortunas jamás imaginadas aún por ellos mismos. Fue así como dichos sectores se apropiaron incluso de parte importante del patrimonio de todos los chilenos, como es el caso de ENDESA adquirida a precios irrisorios por personeros vinculados al "gremialismo".

En aquellos mismos días la dictadura y la derecha se encargaron también de destruir casi absolutamente el poder de gremios, cooperativas y sindicatos los cuales habían constituido el principal instrumento de defensa, participación e influencia de las grandes mayorías pobres y de clase media de nuestro país. Los datos sobre el proceso de aplastamiento de dichos sectores son categóricos: 1.000.000 de trabajadores sindicalizados fueron reducidos a 300.000 -sin poder real- y las cooperativas rurales fueron hechas pedazos, subsistiendo a duras penas menos del 30% de ellas.

Fue en esta forma que mientras las Fuerzas Armadas se hicieron cargo del "trabajo sucio", los sectores más pudientes y nuevos grupos económicos adquirieron fortunas y poderes económicos insospechados para lo que era la tradición chilena.

Los pasos siguientes de dicha derecha política y económica fueron dos: el primero, obtener que se dictara una Constitución Política que sobre la base de senadores designados, altos quórum de votación y sistema electoral binominal, hiciera prácticamente inmodificable el modelo económico, incluida una legislación laboral contraria a los trabajadores y enemiga de los sindicatos. El segundo, monopolizar la prensa sobre la base de robustecer dos grandes consorcios periodísticos y hacer quebrar por falta de publicidad a la casi totalidad de los diarios y revistas que lucharon contra la dictadura. En este esquema "Punto Final" es la expresión de un periodismo heroico que ha sido capaz de resistir ante la voracidad de los poderes económicos.

Pues bien, dentro de esta realidad actual de poderes financieros que manejan la economía, las relaciones laborales y los medios de comunicación existe, sin embargo, algo que la derecha aún no logra controlar. Es el "poder político", el gobierno de Chile, que aunque legalmente debilitado por la legalidad heredada es, por lo menos, un instrumento de la sociedad para defender a los más débiles e imponer en esta forma un mínimo de ética y humanidad dentro de un modelo en que prima la voracidad del mercado. Es precisamente esto, el gobierno del país, lo que hoy la derecha está procurando conquistar, con lo cual conseguiría la suma del poder económico, político y comunicacional.

Es precisamente frente a esta monstruosa posibilidad que se alza la conciencia moral de Chile que ayer luchó contra la tiranía de las armas y que hoy se moviliza contra la hipotética tiranía del dinero.

Sabemos que hasta hace algunos meses era prácticamente impensable que recuperaran el poder los que ayer sustentaron la tiranía y que hoy controlan el poder económico. Sin embargo, la derecha ideó una estrategia basada en un conjunto de perversidades. Señalemos sólo tres de ellas:

a) Disfrazar su identidad asumiendo su candidato un "apoliticismo" absolutamente inmoral para quien ha sido siempre un militante de la UDI y es apoyado por la derecha y por la generalidad de las personas que causaron tanto dolor a nuestro pueblo durante 17 años de dictadura. En este aspecto fue impactante ver la noche del 12 de diciembre aparecer "triumfantes" en las pantallas de televisión a los mismos rostros que habían estado escondidos durante la campaña electoral del candidato de la derecha: Cardemil, Bombal, Longueira, Büchi, etc., mientras los bocinazos se hacían escuchar prepotentemente en las comunas donde viven los sectores más pudientes del país y que son

tradicionales baluartes de la derecha: Vitacura, Las Condes, Providencia y Barnechea, donde Lavín obtuvo más del 70% de los votos;

b) Gastando la derecha cantidades siderales de dinero que son un verdadero insulto para los sectores modestos de nuestro país. Pensemos, en este aspecto, que sólo a una cantante (la única que pudo exhibir el candidato de la derecha) se le cancelaron \$240.000.000 por seis presentaciones (revista "Qué Pasa" N°s 1.487 y 1.488). No cabe duda que estos dineros multimillonarios de dicha campaña sólo han podido provenir de los grandes poderes financieros que ven en Lavín la mejor garantía de supervivencia de un modelo económico que privilegia a los que tienen más en desmedro de los sectores modestos. El reciente rechazo en el Senado de las reformas laborales

nalmente con el anhelo de paz y reconciliación de los chilenos. Es otra de las grandes falsedades de Lavín pues nadie que tenga conciencia sobre el drama que afrontó nuestra sociedad durante la dictadura puede pensar que sea factor de reconciliación el triunfo de una persona que colaboró con la tiranía durante los 17 años, que tuvo un primo ejecutado a cuya familia abandonó absolutamente hasta que fue candidato y que, además, fue editor de informaciones de "El Mercurio" en días en que ese diario participaba en una burda maquinación de encubrimiento del drama de los detenidos desaparecidos (así consta en un proceso criminal tramitado ante la jueza Dobra Lusic donde Lavín da explicaciones absurdas para ocultar todo antecedente sobre la información falsa).

Lo cierto es que el intento de la derecha basado en la mentira, la demagogia y el poder corruptor del dinero no prosperará. La situación límite a la que hemos llegado ha removido la conciencia de todos los que tenemos un compromiso profundo con la libertad, la vida y la justicia y que, justamente por ello, nos encontramos ayer en la lucha contra la tiranía.

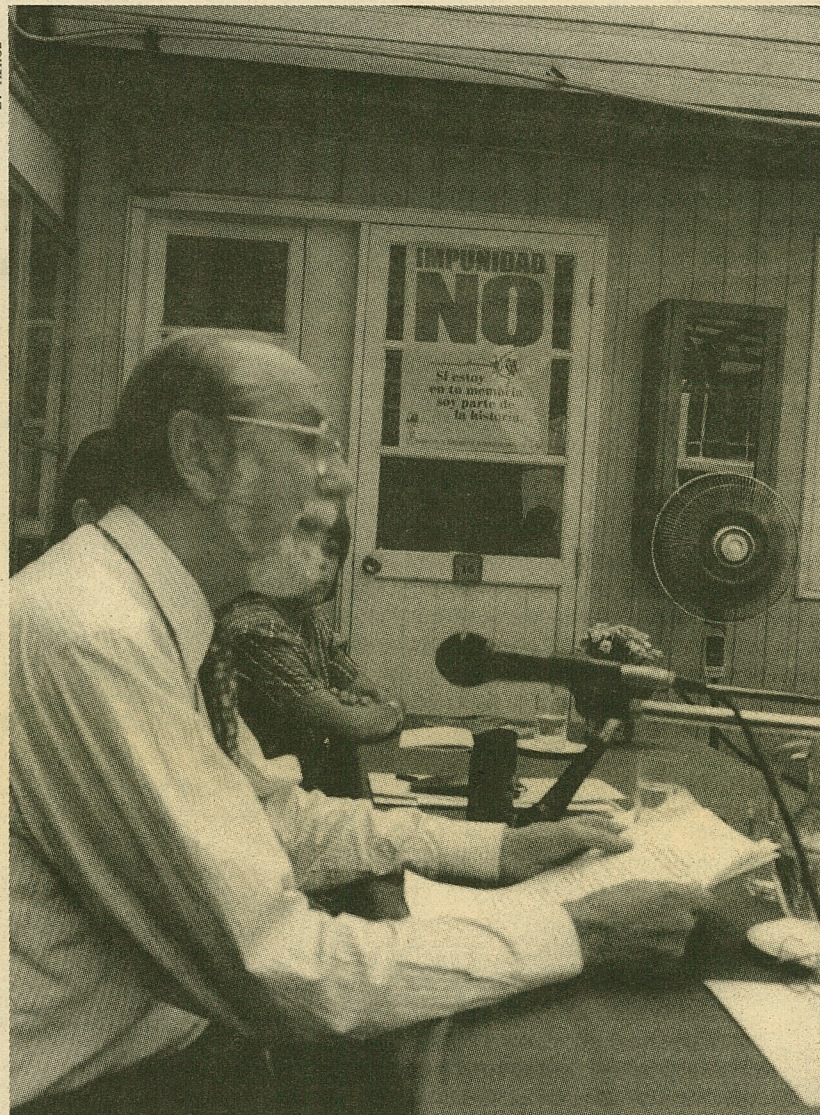
En este aspecto la portada del último número de "Punto Final" (LA DERECHA, NO) ha interpretado adecuadamente un sentimiento profundo que he visto expresarse en forma abrumadora en barrios, oficinas y poblaciones. Es la voz mayoritaria de aquellos a quienes nos repugna que a través del voto engañado del pueblo quiera hacerse un blanqueo de las grandes crueldades y abusos cometidos por la dictadura de Pinochet y la derecha.

Es también la voz de los que al votar por Ricardo Lagos señalaremos con una mayoría categórica que el "cambio" ansiado por el pueblo debe orientarse hacia la construcción de una institucionalidad verdaderamente democrática que posibilite un tipo de convivencia más solidaria, participativa e igualitaria. Pues de algo no nos cabe duda: frente a la perversidad histórica de una dictadura que nos impuso un modelo que produce grandes déficits y crea grandes injusticias, la solución no se encuentra

en entregar el poder a los autores de dicho modelo, que hoy usufructúan hipócritamente de sus carencias, sino por el contrario se encuentra en la continuidad histórica de todos los que ayer derrotaron a la dictadura y cuya lucha y dolor aparece hoy enriquecida por la visión de nuevas perversidades, mentiras e hipocresías que nos imponen una autocrítica muy profunda, destinada a dar vida a nuestra razón de ser en política que es la prevalencia en nuestra sociedad de la libertad, la justicia, los valores éticos y la participación organizada del pueblo ●

**ANDRES AYLWIN AZOCAR (\*)**

(\*) Hemos entregado en esta oportunidad nuestra opinión editorial al ex diputado demócrata cristiano Andrés Aylwin, destacado defensor de los derechos humanos. Aylwin escribió especialmente este artículo para PF e interpreta cabalmente nuestra visión sobre la coyuntura electoral.



es sólo una ratificación de la política permanente de la derecha que, al decir de Manuel Bustos, horas antes de morir, jamás ha favorecido a los trabajadores.

c) A ello debe agregarse el empleo sin escrúpulos por la candidatura de Lavín de las peores expresiones de la demagogia política habiendo superado en este aspecto incluso al llamado Cura de Catapilco que le quitó votos a Salvador Allende en 1958 para hacer posible el triunfo de Jorge Alessandri. En este aspecto no resulta un dato menor la información proporcionada por la revista de derecha ya citada ("Qué Pasa" del 10 de julio) que ha señalado que el financista Alberto Délano -brazo derecho de Lavín y uno de los controladores del Banco de Chile- es quien ha ideado la política comunicacional del candidato derechista incluida la idea "de que Lavín aloje en viviendas de comunas de escasos recursos".

A todo lo anterior debemos agregar el esfuerzo de la candidatura de derecha de vincularse comunicacio-